

PRECIO:
5 Centavos

LA LUCHA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Paradojas marxistas

El socialismo europeo y la reconstrucción capitalista

La calificación doctrinaria del marxismo, al menos en lo que es movimiento pretendiendo abarcar fuera de los límites fronterizos de cada nación, está en su carencia de objetivos revolucionarios. Internacionalmente no existe cohesión entre los partidos socialistas. Si siquiera es fácil encontrar una base común de lucha para la social-democracia europea, preocupada por resolver los problemas económicos y el reajuste de cuentas entre los gobiernos que hicieron la última guerra, siguiendo el proceso histórico del régimen capitalista.

El socialismo de Estado está sujeto a las contingencias políticas de cada hora y obra de acuerdo con las necesidades nacionales de los diferentes grupos capitalistas. Por eso, frente al problema de la reconstrucción europea y al menos importante del desarme, los jefes reformistas aparecen en el escenario internacional defendiendo objetivos que no encuentran en la doctrina de Marx un solo punto de concordancia.

Para los socialistas franceses la restauración económica de Europa depende del equilibrio financiero de Francia. Para equilibrar las finanzas francesas, Alemania debe pagar las reparaciones de guerra y mantener sus industrias fuera del campo de la competencia. En cambio, para la social-democracia germana, el tratado de Versalles es una injusticia y los recelos del imperialismo no galo, que aguzan los políticos marxistas, no tienen justificación en el estado de impotencia en que se encuentra el Reich.

No hay coincidencia en la forma que los socialistas de los distintos países de Europa encaran el problema de la paz y de la reconstrucción capitalista. De lo que sí podemos sacar una prueba concluyente es el siguiente telegrama de Berlín:

"Durante su corta estadía en esta ciudad, M. Paul Boncour celebró largas conversaciones con los jefes socialistas, pero evitó encontrarse con las personalidades oficiales y trató de desvirtuar las declaraciones hechas por él en Varsovia, que tanto desagrado causaron hasta entre los partidarios de la Liga de las Naciones en Alemania."

"Las declaraciones reproducidas en el diario socialista 'Vorwärts' poco rectifican, porque Paul Boncour admite la exactitud de las principales palabras suyas, como la necesidad de la representación polaca en el consejo de la Liga para garantizar efectivamente los tratados de Locarno, que deja sin garantía internacional las fronteras orientales polacas."

"Confirma luego la situación parcial en que se encuentra Polonia con respecto de la necesidad de los armamentos y la frase que se le atribuye de que el soldado polaco enfrente de Rusia defendiendo la civilización europea, como pudo verlo durante el viaje en algunos de los puentes en donde estaban las guardias polacas de un lado y las rusas del otro."

A pesar de los esfuerzos de Boncour para justificar esos declaraciones relativas al tan llamado "beneficio de la Liga de las Naciones", su confirmación servirá como elemento de mayor inquietud."

Paul Boncour es socialista y aboga por la paz universal... Pero antes que socialista es francés y político. En París defiende la política de acercamiento a Rusia, en Ginebra combate la entrada de Alemania en la Liga de las Naciones con los mismos derechos que las potencias aliadas y en Varsovia descubre que la burguesía polaca, con la protección del capitalismo galo, defiende la civilización occidental de los avances de la barbarie oriental.

El contraste entre la doctrina socialista — entre el internacionalismo marxista, sin expresión ética frente a los problemas que dividen a los Estados — y la aplicación política de los métodos marxistas, es de una violencia indiscutible. Si lo que es bueno para un fran-

cés es malo para un alemán, ¿dónde castramos la base del socialismo y de qué manera se actualiza la propaganda de esos redentores al servicio de la burguesía y de los intereses nacionales?

Mientras los socialistas franceses ajustan la paz siguiendo el viejo método capitalista y contribuyen a fomentar recelos y suspicacias entre las potencias que tienen en sus manos el equilibrio europeo, el bolchevismo explora la Europa burguesa en busca de un punto de apoyo para restaurar el régimen burgués en Rusia. Esa política de reconstrucción coincide con los fines políticos del socialismo internacional. Pero predomina siempre el interés de los grupos industriales y financieros nacionales y a ese interés sacrifican los jefes obreros el porvenir del proletariado y los fines de la revolución.

El comisario Bukarin, hablando en el Club Obrero de Moscú en una reciente reunión, en su carácter de miembro de la oficina política del partido comunista ruso, admitió que existe la amenaza de una catástrofe económica si la población rural continúa negándose a vender sus existencias de cereales y productos agrícolas en general, movilizándose así los capitales necesarios para poner a la industria, falta de capitales extranjeros, en condiciones de cumplir el gran número de pedidos pendientes. Agregó que el actual estancamiento perjudica a la nueva moneda, "tscherwones", y origina un saldo desfavorable en la balanza comercial, aun inactiva, porque fracasaron todas las tentativas oficiales para impulsar la exportación de cereales.

Según dice el correspondiente que transmite esta noticia, las francas declaraciones de Bukarin confirman las impresiones vislumbradas dentro del optimismo manifestado por Rikoff ante el congreso del comité central ejecutivo de la Unión de los Soviets. En la misma conferencia, mientras Bukarin hablaba sobre el desarme, Litvinoff lo interrumpió preguntándole cómo estaban las negociaciones con Francia respecto de las deudas zaristas, a lo que Bukarin contestó que habían sido iniciadas; pero que Rusia no modificaría su conocida actitud negativa."

Con qué criterio contemplan los socialistas europeos esa situación de Rusia? Con el mismo que aplican a todos los problemas políticos y económicos que se debaten en las conferencias, convenciones y congresos internacionales que patrocinan las grandes potencias. El problema ruso interesa a los rusos, el francés a los franceses y el alemán a los alemanes. Y es sobre la base de un estrecho nacionalismo, que contempla únicamente los intereses de la burguesía, que los partidos marxistas proyectan la reconstrucción de Europa y el retorno al equilibrio capitalista.

TACTICAS Y OBJETIVOS

Hay cuestiones que exigen una continua sistematización de sus objetivos para que sean comprendidos. Así se explica que la táctica aplicada a los problemas sociales, al menos en lo que el movimiento obrero sintetiza y encarna de esos problemas, esté sujeta a distintas interpretaciones, no sólo en los diversos campos políticos, sino también entre los militantes que coinciden en la apreciación de los fenómenos contingentes y en la equivalencia ética del anarquismo.

La funesta tradición de la prescindencia ideológica, mediada con prédica tendenciosa del marxismo las actividades cotidianas de los anarquistas en el movimiento obrero. Por mucho que nos esforcemos en trazar una línea divisoria entre las diversas corrientes doctrinarias que actúan en el campo sindical, en la precaria concepción del sindicalismo predominan siempre los intereses inmediatos, las conveniencias corporativas y los compromisos subalternos que tratan la voluntad de los compañeros más pasivos. A fuerza de hacer concesiones y de permitir que se establezcan compromisos que desnaturalizan los objetivos anarquistas, se llega a ocupar el terreno más próximo, de ahí el fracaso de los esfuerzos que se realizan, en el terreno de la teoría pura, para liberar al proletariado del círculo vicioso de la reforma y del colaboracionismo económico.

Se cree que es suficiente con concebir una idea y generalizarla a todas las contingencias

de la lucha, para calificar la conducta del anarquista frente a los jefes sindicales y a los profesionales políticos que especulan con el movimiento obrero. Sin embargo, de poco sirve esa calificación doctrinaria cuando los anarquistas no difieren con los procedimientos que emplean sus adversarios para dirigir a los trabajadores y comprometerlos en actos y procedimientos que adolecen de claridad y en casos que llegan al límite del escándalo, merecen el repudio de toda persona honesta.

La idea de lucha deben ajustarse a los objetivos revolucionarios. Quiero decir, que el procedimiento a emplear para combatir a la burguesía ineludiblemente ha de ser el resultado de normas morales aceptadas y voluntariamente por los trabajadores. Si la acción de un gremio no se rige por ningún principio ético, al está expuesta a la influencia del más audaz, sin el control de una opinión responsable, muy bien puede darse el caso de que los mismos obreros se conviertan en los defensores del capitalismo, a cambio de una ventaja económica cualquiera o siguiendo las tortuosas maniobras de un agente de la burguesía introducido en sus filas.

Aceptar un beneficio inmediato sin reparar en la forma de conseguirlo, importa tanto como dar valor a la fórmula jesuítica: "el fin justifica los medios". Que en la lucha cotidiana se transige con el burgués y en ciertos casos se favorecen los intereses de un capitalista para combatir a otros? Si, Pero ese fenómeno está sujeto a la consecuencia industrial y política de la misma burguesía, se produce sin que lo determinen los trabajadores y obra sobre el movimiento obrero en forma refleja. Otra cosa es aprovechar intrínsecamente en la situación de litigio entre dos o más empresas burguesas y sacar beneficios personales con el pretexto de que se beneficia a todo un gremio.

La conducta del anarquista distingue precisamente esas dos situaciones y las aplica una interpretación completamente distinta. No es lo mismo constatar el encadenamiento de los intereses capitalistas con el desarrollo de la lucha obrera, que el desarrollo del "lado débil" de la competencia industrial para producir la solución de un conflicto. Y menos se puede confundir el desenfase previsto de una lucha particularizada con una empresa cuantitativa, obligada a ceder por la presión de la clase trabajadora, con el oído y presentado acuerdo de las partes en litigio que, si favorece en cierta medida a los obreros, mayores son las ventajas que obtiene el capitalista pactante sobre la empresa rival en conflicto.

Este razonamiento debería servir de norma a los compañeros que militan en el movimiento obrero. Por encima de los intereses corporativos o del beneficio personal que se obtenga de una solución de emergencia, la ética del sindicalista debe ser la que para nosotros representa la organización de los trabajadores. Aceptar cualquier recurso y complicarse con cosas que no nos parecen suficientemente claras, es de hecho identificarse con los peores elementos del sindicalismo. Y mal podemos nosotros pretender con el ejemplo, el en la hora de cerrarnos la boca y silenciar lo que debiéramos pregonar con decisión y valentía.

Hay que decidirse a obrar como anarquistas y a aplicar a todas nuestras actividades una conducta concordante con nuestra ética. De lo contrario perderemos la base de nuestra actuación en el movimiento obrero, el carácter transparente de la doctrina revolucionaria que el anarquismo difunde en todas las esferas de la actividad humana.

HUELGA A LA HUELGA

En Inglaterra, si el genio de los jefes laboristas no la conjura, está pendiente de una decisión la más formidable huelga minera. El arroyo provisional de los mineros y obreros de las minas está por llegar a su término. Y como no es posible mantener una industria con subvenciones oficiales, que reaccionan a los consumidores con nuevos impuestos y redunda en perjuicio de otras actividades industriales, no es fácil que el gobierno acepte el compromiso de pagar la diferencia entre el costo de la explotación y el valor del combustible.

La crisis de la industria carbonera inglesa tiene que verse resuelta en la falta de compradores. El carbón, al siendo desalojado por el petróleo y las máquinas no rinden utilidades a sus poseedores, los que desistan de hacer frente a la falta de demanda rebajando los salarios y aumentando las jornadas de trabajo.

En esos términos está planteada la cuestión, y parece que el lógico desenlace será una huelga de mineros en toda Gran Bretaña. Pero no es ese aspecto del problema el que queremos destacar hoy, sino más bien el criterio que el público aplica a esas divergencias de los patrones y los obreros. Veamos a qué extraña beligerancia deriva ese conflicto económico.

Informa el correspondiente de la United Press en Londres que la protesta proyectada por millares de mujeres contra las huelgas y el momento presente que millones de personas se ven amenazadas con la desocupación por el hecho de que los mineros y los dueños de minas no consiguen ponerse de acuerdo, ha atraído la atención de Inglaterra. Numerosas organizaciones políticas apueban cordialmente esa demostración y contratan bandas de música, para que acompañen a las mujeres, que llevarán carteles explicando las causas de la demostración y el propósito de las faenas de casa de realizar a su vez la huelga contra sus esposos huelguistas.

Mrs M. E. Walde, secretaria de la organización, que organiza la demostración, declaró:

"Demostraremos a los hombres que las mujeres y los niños son los que más sufren por la huelga de las minas de carbón, de los ferrocarriles y de los transportes, o de la docena de otras huelgas que se han producido en el pasado o amenazan producirse en el futuro. Si la epidemia de huelgas continúa en Inglaterra, no existe razón para que las dueñas de casa no hagan también huelgas prolongadas."

Las mujeres inglesas organizan la huelga para conjurar el conflicto carbonero. Pero, las familias de los mineros, que no viven precisamente en Londres, ¿aplicarán el mismo criterio? Si el salario de sus maridos e hijos no les alcanza para suvenir a las necesidades del hogar, o no llega por falta de trabajo, ¿protestarán contra la huelga? He ahí una cuestión que no previene esa Misión organizadora de la "huelga contra la huelga".

LA GRESCA DEL PACIFICO

Otro proyecto yanqui

El Tío Sam está empeñado en monopolizar a Tarea y Arica. Como los intereses de Chile y Perú no pueden ser conciliados sobre la base del arbitraje, ya que ambos gobiernos defienden sus derechos sobre las provincias en litigio, los señores del árbitro buscan un recurso fuera de las disposiciones arbitrales. Pero la solución amistosa, frasca, también entre adversarios que no están dispuestos a transigir, y que saben por otra parte que la parte del León la quiere para sí el que los ofrece en intermedia amistad.

Fracassado el plebiscito, los arreglos directos, la solución amistosa, la intervención diplomática de terceros en discordia y otras triquiñuelas monárquicas, el gobierno yanqui intenta poner en práctica el conocido recurso del "Estado tapón". Ya que los chilenos y los peruanos no se deciden a vender a Bolivia, con dinero prestado por Van Street, las provincias de Tarea y Arica, Mr. Kellogg proyecta la balcanización de la América del Sur mediante el conocido recurso de las pequeñas naciones artificiales tributarias de una potencia protectora.

Según informa un telegrama de Washington, después de haber consultado con Charles E. Hughes, el secretario de Estado, Mr. Kellogg, presentó a la consideración de los embajadores de Chile y el Perú una nueva proposición para resolver el problema de Tarea y Arica de manera directa entre las partes interesadas. Y como Hughes ha estado en constante comunicación con el general Perón, se suponen que el nuevo proyecto ha sido aprobado. Lo cierto es, sin embargo, que el plan se ha formulado después de laboriosas gestiones; y que, por más que el departamento de Estado se niega a dar a conocer su contenido, reina en todas partes la creencia de que tiene más probabilidades de ser aceptado por los gobiernos de Chile y el Perú que anteriormente presentados por Estados Unidos, en su carácter de mediador amistoso en la disputa.

Fetichismo anárquico

CON MOTIVO DEL 1º DE MAYO

Como siempre que vamos aproximándonos a la fecha consagrada por el proletariado universal a distintos objetivos, nuestro campo de actividades ofrece un espectáculo grato al alma anarquista, porque da la sensación de la poderosa reserva de energías con que se cuenta para impulsar la propaganda, evidenciando la existencia de una colectividad ignoras, capaz de imprimir pujanza a sus luchas cuando así lo decide.

Pero... no lo decide sino en vísperas del 1º de Mayo. Por muy anárquica que sea esta constatación y aunque nuestras consideraciones, como siempre inspiradas en las mejores intenciones, vayan a herir algunas susceptibilidades, hay que llevarlas ante la serena reflexión de nuestros grupos militantes, para corregir un defecto suicida, tanto por que constituye una grave acusación de fetichismo contra hombres espiritualmente libres, o que debieran serlo, y porque nos es injusta como perezoños, sumidos todo el año en la pasividad más negativa, o dedicados a una labor sin método, alternando la actividad breve con la inercia prolongada.

Es verdad que en esta fecha el entusiasmo del proletariado vibra al unísono de un sentimiento en el arraigado por un ritual conmemorativo, practicado durante cuarenta años, y a cuya deformación histórica, por lo que se refiere a la significación de ese recuerdo, hemos contribuido sin darnos cuenta, los mismos anarquistas. Nos hemos satisfecho en revivir con preferencia ese capítulo trágico de nuestras luchas, elevando la imagen de los mártires de Chicago hasta lo incommensurable de la admiración, ofendiendo, si ofensa pudiera haber en esta clase de manifestaciones del espíritu humano, la memoria de muchos otros, tan dignos de recordación por el ejemplo de entereza moral que

¿En qué consiste el genial proyecto del secretario de Estado de H. Unión? Hasta ahora se mantiene en secreto. Pero quizás encontremos algo relacionado con ese asunto en este telegrama de Santiago de Chile:

"En los círculos oficiales se ha informado que el ministerio de relaciones exteriores rechazó la proposición hecha por Mr. Kellogg respecto a la creación de un Estado "tapón" en Tarea y Arica. De buena fuente se sabe que el ministerio envió hoy instrucciones finales al señor Cuchagañal Theoral, en donde se explica la imposibilidad que existe de continuar las negociaciones directas, a menos que se proponga alguna fórmula en la que se contengan los intereses de Chile, para los círculos vinculados al ministerio de relaciones exteriores se cree que el ofrecimiento de los buenos oficios de los Estados Unidos ha fracasado para siempre y que la única solución que queda es la realización del plebiscito."

Los "tapones" de Mr. Kellogg no tienen cabida en el litigio chileno-peruano. Y habrá que esperar que el secretario de Estado invente un nuevo recurso para solucionar ese complicado conflicto del Pacífico...

LA CORTESIA DE LOS GANSOS

El cable informa de varios casos de cortésia palmipéda registrada durante una recepción en el aeródromo de Cuatro Vientos, en Madrid.

Desfilaban las tropas en honor de los futuros masacrados que tripulan el crucero "Buenos Aires", presenciaban el espectáculo los reinos Victoria y María Cristina, el loco einstein y un crecido número de parásitos más.

"Al ser cumplimentados las reinas por los marinos del crucero "Buenos Aires" — dice la información consigna — éstas aprovecharon la oportunidad para agradecer las estatuillas y fraternales demostraciones tributadas en la Argentina a los aviadores del Plux Ultra.

Los marinos argentinos expresaron a las reinas el deseo de los argentinos de que los visiten los reinos de España."

Y después de registrar esta primer ganancia, el correspondiente telegráfico habrá pensado que otra más no haría más peso, y agregó: "El general Primo de Rivera, que se hallaba presente durante la conversación, dirigiéndose a los marinos argentinos, les preguntó, humorísticamente, si querían que los reinos de España les acompañaran en la travesía, a bordo del crucero "Buenos Aires".

"Vuestros aviadores — le contestó el alférez de navío Carlos E. Krebe — son soldados de España."

El lector dirá si tales pampalinas merecen o no el calificativo que les aplicamos.

Es posible que si los gansos se expresaran en el lenguaje de aquellos ociosos personales contrariados en el aeródromo de Cuatro Vientos, no dirían tales ganancia...

nos legaran, como por el ideal a que entre, garan sus vidas en holocausto. De ahí ese fetichismo, tanto más fácil de encarnar en la conciencia obrera, cuanto menos preparada está para la independencia de juicio por una herencia mística e idólatra de vetustos siglos.

Y cuando los que mejor debieran razonar aquel hecho lo consagraron como un mito de adoraciones, y le ofrecieron un culto anual, sino rubioso, cada vez más estruendoso, nada pueden exigir al alma popular, sensible a las inversiones, cuanto más trágicas, más fáciles de grabar y conservar indeleblemente en sus sesos. Así fue como la visión de aquel sacrificio llegó hasta al mundo burgués y su prensa, sin excepciones, cada 1º de Mayo rememora el origen de esta conmemoración a la tragedia de Chicago, pese al empuje de los socialistas en desvirtuar su génesis por medio de su prensa, desde sus tribunas y en cuanto impreso se hace alusión al motivo de esa efeméride. Ese hecho demuestra cuán intensa ha sido la prédica anarquista en el período que nos antecede, para llevar al conocimiento del público indiferente a sus principios, la noción del gran acontecimiento.

Pero, además, se le dio un carácter tremebundo a esta conmemoración, atribuyendo a ese día proyecciones de venganza, más que exteriorización de un nuevo sentimiento de justicia, como si la memoria del sacrificio augusto de aquellos cinco varones ahogados y sublimos, fueran capaz de operar la transformación social en un instante determinado, o iniciar el conflicto ético y definitivo entre el privilegio y la miseria, el dolor angustioso y el placer embriagador y corruptor, el afán de noble igualdad y fraternidad humana, contra el espíritu de domi-

